



Tema 11B: "¿A quién estas escuchando?"

Introducción: La lección para este domingo en **San Marcos 9:2-9 (Mt. 17:1-13; Lc. 9:28-36)** trata acerca de la **Transfiguración de Jesús**. Este domingo celebramos esa revelación, esa escena apocalíptica, que experimentaron **Pedro, Juan, y Jacobo**. Según Marcos, Jesús era el ungido de Dios, el Hijo de Dios, el Mesías esperado. Pero la realidad era que aún para los discípulos le era un poco difícil reconciliar ésta idea. Pasado unos días Jesús se lleva a Pedro, Juan y Jacobo a un monte donde se transfigura y **habla con Elías y Moisés**. Pedro, Juan y Jacobo están tan asombrados. Pero más que esto, están tan cómodos y seguros en ese monte que a Pedro se le ocurre la brillante idea de construir tres enramadas para Elías, Moisés y Jesús. Marcos no nos dice en este pasaje la razón por la cual a Pedro se le ocurre esa idea. Si leemos los capítulos que anteceden al que nos compete a este domingo, vamos a ver un sin número de enseñanzas de parte de Jesús hacia sus discípulos que apuntan hacia su verdadero ministerio. Jesús ha trastocado todo el entendimiento que el pueblo tenía acerca de la ley, pero más allá acerca de Dios. El mensaje de Jesús era uno que apuntaba siempre al Padre. Este Dios, Padre de Israel, no era un Dios acusador al cual se le tenía miedo, sino era uno que velaba por sus hijos. **Jesús describe a un Padre que se preocupa y se ocupa de su pueblo escogido**. Interesantemente luego de la proposición de Pedro *vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: "Este es mi Hijo amado; a él oíd."* Esta voz fue un ultimátum. El costo del discipulado no era la protección ni prestigio continuo, sino el camino a la cruz. El costo de seguir a Jesús era la burla, la desconfianza, la traición, el rechazo. Pero la buena noticia ante tan mal pronóstico era que cuando llegara el día último, Dios le recompensará. Es muy fácil construir enramadas y habitar en un sitio seguro, rodeado de todo lo conocido. **El pasaje frente a nosotros nos reta** a que pongamos en práctica todo lo que hemos aprendido de parte del Señor. A testificar lo que Jesús ha hecho en nuestras vidas y en la vida de la iglesia. Como iglesia vamos a tener experiencias trascendentales pero **esas experiencias no son para reservarlas egoístamente sino para compartirlas con el pueblo**. El domingo de la Transfiguración de Jesús marca la llegada de la época cuaresmal. Que Dios nos ayude a permanecer fieles a su llamado.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Marcos 9: 2-4 *"Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto. Allí se transfiguró delante de ellos. ³ Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede dejar tan blancos. ⁴ Y vieron a Elías y a Moisés que hablaban con Jesús."*

Este relato tiene un buen número de asuntos en común con la historia de Moisés en el Sinaí (Éxodo 24-34). *"Seis días después,"* por supuesto, significa que este episodio se lleva a cabo en el séptimo día. El número siete es de los favoritos de los escritores judíos del primer siglo para indicar la presencia y propósito de Dios. **Pedro, Jacobo y Juan constituyen el círculo íntimo de Jesús**. Jesús los escoge para acompañarlo en momentos particularmente sensibles, (Mr. 5:37; 13:3; 14:33). Marcos enfatiza doblemente que, en el monte de la transfiguración, Jesús lleva a estos tres *"aparte solos,"* con la soledad apuntando a un evento de gran importancia y significado. El lugar que es *el monte* es más significativo teológicamente que geográficamente. Marcos no considera importante decirnos el nombre del monte. Los montes altos son lugares donde el pueblo se encuentra con Dios. En este Evangelio, Jesús sube montes para llamar y enviar a los doce (Mr. 3:13), y para orar (Mr. 6:46). **En este monte alto, Jesús se transfigura** (es cambiado o transformado) delante de ellos. **Esta es la palabra griega de donde obtenemos nuestra palabra metamorfosis**, que usamos para describir el proceso por el que una oruga se convierte en una mariposa, una dramática transformación. *"Y les apareció Elías con Moisés."* El orden de los nombres es el reverso de lo que pudiéramos esperar. Cronológicamente Moisés vino primero, y fue el más importante de los dos. Mateo 17:3 y Lucas 9:30 *"corrigen"* el orden de Marcos, colocando el nombre de Moisés antes que el de Elías. Frecuentemente se ha notado que Moisés fue el gran dador de la Ley y Elías el gran profeta, así que estos dos hombres encarnan la Ley y los Profetas. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo crees que la Transfiguración de Jesús marcó una diferencia para Pedro, Santiago y Juan? 2.- ¿Has tenido alguna transfiguración en tu vida?**

Marcos 9: 5-6 *"Entonces Pedro dijo a Jesús: ¡Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí! Hagamos tres enramadas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. ⁶ No sabía lo que hablaba, pues estaban asustados."*

Parece extraño que Pedro se refiera a Jesús como rabí muy poco tiempo después de que lo ha confesado como Mesías (Mr. 8:29). Sin embargo, la palabra rabí significa maestro y, hasta ahora, Jesús ha desarrollado un ministerio de enseñanza y sanidad. **También es claro que Pedro, a pesar de su confesión de Jesús como Mesías, realmente no entiende lo que significa**. Está luchando para llegar a un entendimiento con la verdadera identidad y papel de Jesús, y su confusión sale a la

superficie aquí. *No sabe qué decir*, pero, siendo Pedro, se siente impelido a decir algo. Pedro también siente una necesidad de hacer algo. **Cuando uno está aturdido, algunas veces ayuda ocuparse haciendo algo, cualquier cosa.** Pedro se ve abrumado al estar en compañía del Mesías y estos dos grandes profetas, y siente la necesidad de hacer algo – cualquier cosa – **para honrar la ocasión y, tal vez, para prolongar la experiencia.** *Sugiere construir tres cabañitas o tabernáculos* como los que habitan los judíos para observar la Fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23:42-44), que conmemora el Éxodo y el tiempo que pasaron los israelitas en el desierto. **Marcos muestra su desprecio por la sugerencia de Pedro** diciendo que no sabía lo que decía porque (presumiblemente los tres discípulos) estaban aterrados. El comentario de Marcos de que los discípulos estaban espantados nos hace simpatizar con él. **¿Quién entre nosotros no ha estado aterrado – inseguro de lo que hay que hacer – y desesperado por encontrar algo que hacer?** Estos discípulos son terriblemente humanos y vulnerables. **En vez de criticar a Pedro, haríamos mejor en ponernos en sus zapatos,** para sentir su miedo, y para experimentar estar abrumados por una situación completamente diferente a cualquier otra que hayamos tenido. **Reflexionemos: 1.- ¿Nosotros lo habríamos hecho mejor si Jesús nos hubiera llevado a la montaña con él? 2.- ¿A qué estaban apegados los discípulos que le impedían cumplir el propósito de Dios? 3.- ¿A qué te has apegado que te impide vivir para cumplir el propósito de Dios?**

Marcos 9: 7 *“Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado; a él oíd.»”*

En el monte de la Transfiguración, la nube los cubrió. Este es el mismo verbo que se usa para describir el poder del Altísimo cubriendo a María (Lc. 1:35), que resulta en su concepción de la criatura que sería el Hijo de Dios / Hijo del Hombre. Dios habla desde la nube, al igual que habló desde la nube en el Sinaí (Éx. 24:16). *“Este es mi Hijo amado”* Estas son casi las mismas palabras que Dios dijo en el bautismo de Jesús, excepto que en el bautismo Dios se dirige a Jesús, **mientras que en el monte Dios se dirige a los discípulos.** *“A él oíd.”* Desde la infancia, estos discípulos habían sido enseñados a honrar especialmente las palabras de Moisés, pero también las de Elías. Ahora la voz de entre la nube les dice que escuchen a Jesús. No es que Moisés y Elías ya no sean importantes, sino que Jesús es de tan tremenda importancia que los eclipsa. **Reflexionemos: 1.- ¿En qué nube están envuelto las personas en su comunidad? 2.- ¿En qué nube estas envuelto tú? 3.- ¿A quién estas escuchando? 4.- ¿Qué es lo que me ha dicho Dios en su Palabra, que todavía no he empezado a hacer?**

Marcos 9: 8-9 *“Y luego, cuando miraron, no vieron a nadie más con ellos, sino a Jesús solo.”* ⁹ *Mientras descendían del monte, les mandó que a nadie dijeran lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado de los muertos.”*

Repentinamente los discípulos miran alrededor y ven que Elías y Moisés se han ido. **Solamente Jesús permanece, porque solamente se necesita a Jesús.** Los discípulos se encuentran a sí mismos, no solos, sino en la presencia del Amado Hijo de Dios. Elías y Moisés han dado su testimonio del Hijo y ya no se les necesita. *“Les mandó que a nadie dijeren.”* Un poco antes, Jesús reprendió a los demonios para que no lo descubrieran (Mr. 3:12). Después de la confesión de Pedro, les dijo a los discípulos que no lo dijeran a nadie (Mr. 8:30). Solamente aquí en el monte, sin embargo, les da un tiempo límite. No deben decir a nadie sino cuando *“el Hijo del hombre hubiera resucitado de los muertos.”* Para los discípulos, revelar antes la identidad de Jesús habría resultado en dos problemas. Primero, los discípulos mal entenderían a Jesús y su misión, y por lo tanto no serían capaces de proclamar su carácter mesiánico fielmente. Segundo, al bajar del monte, Jesús comienza su jornada a Jerusalén, pero todavía tiene mucho que hacer y decir para preparar a los discípulos para lo que viene un poco adelante. No haría nada bien apresurar las cosas. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué significado tiene Moisés y Elías para Jesús, para sus discípulos, para las comunidades de los años ochenta? 2.- ¿Y hoy, para nosotros?**

Conclusión: He aquí una predicción de la proximidad inmediata del reino de Cristo. Nuestro Dios ha confirmado en la gloriosa Transfiguración de su unigénito Hijo los misterios de la fe por el testimonio de los padres, y que en la voz que vino desde la nube resplandeciente manifestó de antemano nuestra adopción como hijos suyos. **Al acercarnos al Miércoles de Cenizas, a la Temporada de Cuaresma, nuestro deseo y petición al todopoderoso Dios es que si digne misericordiosamente hacernos coherederos con el Rey de la gloria y participes de su gozo; por Jesucristo, nuestro Señor.** **Oremos:** *“Señor. Te doy gracias por permanecer escuchando tu Palabra. Amén.”*